

Teatro y dramaterapia



con > vivencias 50

Jean-Pierre Klein

TEATRO Y DRAMATERAPIA

Traducción de Elisenda Julibert

Octaedro 

Colección Con vivencias
50. Teatro y dramaterapia

Título original: *Théâtre et dramathérapie*
Traducción al castellano de Elisenda Julibert

Primera edición: marzo de 2017

© Presses Universitaires de France, 2015

© De esta edición:

Ediciones OCTAEDRO, S.L.
Bailén, 5 - 08010 Barcelona
Tel.: 93 246 40 02 Fax: 93 231 18 68
octaedro@octaedro.com
www.octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-9921-932-5
Depósito legal: B. 7981-2017

Diseño cubierta: Tomàs Capdevila
Realización y producción: Ediciones Octaedro

Impresión: Prodigitalk

Impreso en España - *Printed in Spain*

> INTRODUCCIÓN

El arte, como un mago que salva y que cura...

NIETZSCHE, *El nacimiento de la tragedia*

A pesar de que se ha apelado a las virtudes terapéuticas del teatro desde tiempos inmemoriales, mucho antes incluso de la utilización de las artes plásticas en la arteterapia, no resulta fácil designar su uso terapéutico.

En este libro nos proponemos examinar los orígenes del teatro, dónde germina el recurso moderno al arte dramático como factor de bienestar e incluso de superación de sufrimientos físicos, psicológicos, mentales, existenciales, sociales, etc. De modo que procuraremos abordar la especificidad del teatro y de lo que encierra como potencialmente terapéutico.

A continuación, nos ocuparemos del papel de las personas que, tanto si apelaron a la terapia como si no, pueden considerarse precursores de la dramaterapia. Seguidamente, distinguiremos, aunque de un modo un tanto artificial, entre las terapias que van del personaje a la persona y las que van de la persona al personaje. Por último, desvelaremos los dispositivos esenciales de la terapia que intervienen en el teatro para ofrecer por último algunas hipótesis que conciernen a su mecanismo.

LA DENOMINACIÓN: ¿TEATRO O DRAMA?

La primera pregunta que se nos plantea es la denominación, que efectivamente es múltiple: ¿debemos hablar de dramaterapia, de teatro-terapia (¿con o sin guion?), de arteterapia con mediación teatral, de terapia con mediación teatral, de teatro con vocación terapéutica, de técnicas de intervención con mediación teatral, de terapia a través del teatro, de utilización de las herramientas del teatro con fines terapéuticos, sociales o educativos, de psicoteatro?

Todos estos términos, salvo uno, declinan la palabra *teatro*, que podemos definir como un «arte combinatorio», puesto que, «en efecto, asocia un texto, un público, una representación, actores, un escenógrafo»¹ y se declina según:

- Un lugar donde se mira.
- Una representación.
- Un lenguaje múltiple.
- Una situación *in praesentia*² (su presencia en el presente).

1. S. Ledda, *Histoire littéraire. Théâtre*, París, CNED, 2012, p. 3.

2. A. Viala y D. Mesguich, *Le Théâtre*, París, PUF, «Que sias-je?», 2011, pp. 16-22.

Sin embargo, aquí nos inclinaremos por el término *dramaterapia*, utilizado desde 1987 en el Institut National d'Expression, de Création, d'Art et Thérapie (INECAT), puesto que es más abarcador que el mero teatro como texto, como lugar o como género.

Las «escuelas de arte dramático» imparten cuatro tipos de formación: la de actor, la de director, la de dramaturgo y la de investigador en el arte del espectáculo, lo cual amplía considerablemente el espectro del teatro en sentido restringido.

Drama, en el sentido amplio de la palabra, abarca el conjunto de las dimensiones y los elementos fundamentales del arte dramático, cuya representación teatral es solo uno de sus resultados posibles. Para hacer teatro basta con reunir a varias personas, pero es posible hacer un «drama» individualmente. El concepto se debe a la incorporación al francés por parte del abate d'Aubignac en 1657 del término del latín vulgar *drama*, de origen griego, que significa 'acción teatral'.

La palabra *teatro* procede del latín clásico *theatrum*, que significa 'lugar de representación' y por extensión alude al público y al escenario.¹ También este término procede de la palabra griega *théatron*, derivada de la raíz *thea* ('acción de mirar', 'visión', 'espectáculo', 'contemplación'). *Drama* remite pues a la acción, mientras que *teatro* remite a la mirada, es decir, a los espectadores, lo que presupone que alguien actúe para otro. Ahora bien, lo propio de la terapia, un acto reflexivo, es tomarse a uno mismo como destinatario, aunque el proceso pueda incluir a un acompañante.

1. A. Rey (ed.), *Dictionnaire historique de la langue française*, París, Le Robert, 1990; 3.^a ed. 2010, pp. 682 y 2295.

De modo que el proyecto de la dramaterapia no puede reducirse a la escritura, ni a la preparación (los ensayos), ni a la representación teatral. La especificidad de esta práctica se debe a que explora todas las facetas del teatro para lograr el efecto terapéutico.

Todo el meollo de la dramaterapia es lograr traducir, mediante los actos, las palabras y el cuerpo, en la inmediatez del juego, los sufrimientos íntimos inexpressables de otro modo.

Los especialistas de la dramaterapia proceden de dos ámbitos. O bien son psicólogos clínicos (o asimilados) e incorporan el teatro a sus herramientas mientras siguen ejerciendo como terapeutas; o bien, personas procedentes del teatro que se abren a la terapia mientras prosiguen su carrera en la creación artística. Se trata de dos abordajes que a menudo se oponen, cuando no se excluyen, aunque en ocasiones se complementan, como veremos que ocurre en el caso de un autor como Moreno.

> ÍNDICE

Introducción	5
La denominación: ¿teatro o drama?	7
Orígenes del teatro, teatro originario (en Occidente)	11
Dionisio o la necesidad de jugar a ser otro como vía de conocimiento	11
Cristo, su Pasión, las pasiones	15
La esencia del teatro	19
El arte dramático, una obra de carne	19
El teatro no es monolítico	23
El teatro es una obra en cinco actos	23
El arte del simulacro	29
Los ancestros y los precursores	31
La influencia de Stanislavski	31
Moreno y la invención de la dramaterapia	35
Boal y el teatro militante	38
Gatti el comprometido	40
La dramaterapia	43
De la persona al personaje	43

El psicodrama analítico	43
La dramaterapia anglosajona y su estirpe: las virtudes de la simulación	44
Playback theater	49
Teatro de la experiencia	51
Persona-actor-personaje	51
Del personaje a la persona	52
Para los psiquiatras	52
Para los artistas	62
Los dramaterapeutas	81
¿Dos o tres profesiones?	81
Las formaciones	84
Ejemplos clínicos	89
Indicaciones, contraindicaciones y riesgos	89
Cuestiones	92
Casos clínicos	95
De la persona al personaje	95
Del personaje a la persona	99
Los motores específicos de la dramaterapia	104
La catarsis	104
La multiplicidad identitaria del yo	105
Las ambivalencias constitutivas	107
Dar un rodeo para abordar lo «real»	109
La vacilación entre la «realidad», «lo real» para nosotros y «lo real» para otros	111
La «casi-verdad»	114
La ficción para decirse	114
De lo indecible a lo inefable	115
El desdoblamiento de quien actúa	117

Relacional en el teatro, relacional en la vida	119
Lo especular desplazado: copiar para actuar	120
La teatralidad como cualidad primordial	125
Las bases del arte dramático	126
El espacio entre dos oscuridades	128
Conclusión: Artaud el Momo tiene la última palabra	131



